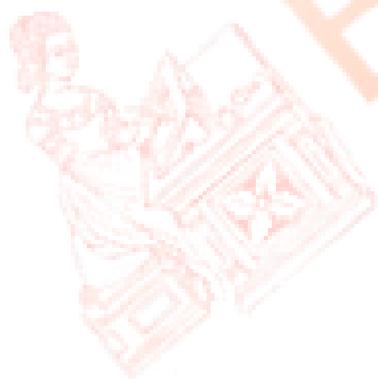


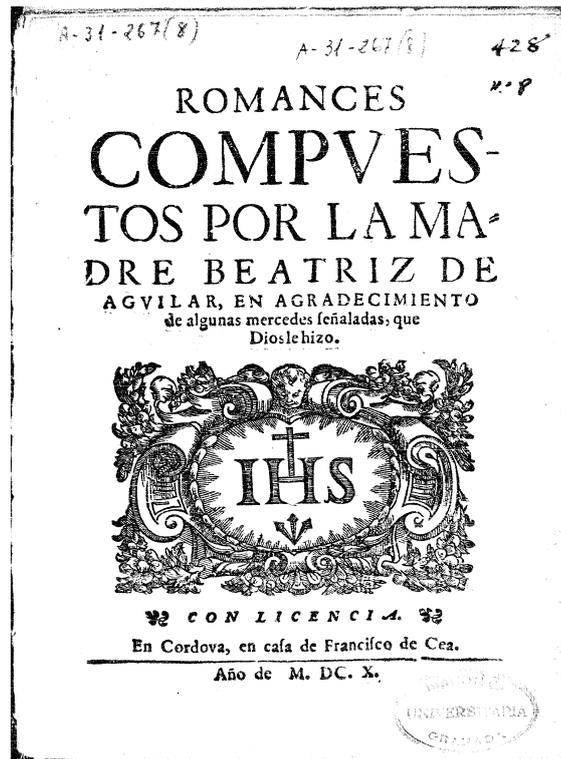
<b>AUTORA</b>	Aguilar, Beatriz de
<b>TÍTULO</b>	<i>Romances compuestos por la madre Beatriz de Aguilar, en agradecimiento de algunas mercedes señaladas, que Dios le hizo.</i>
<b>DATOS BIBLIOGRÁFICOS</b>	Córdoba: en casa de Francisco de Cea, 1610; 6 hs.; 4º.
<b>EJEMPLAR</b>	Biblioteca Universitaria de Granada, Hospital Real, A-031-267(8) ( <a href="#">texto completo</a> )
<b>NOTAS</b>	El impreso incluye un prólogo del jesuita Agustín de Quirós, explicando las circunstancias de composición e impresión de la obra.
<b>RESPONSABLE</b>	Nieves Baranda Leturio



**Bieses**

Bibliografía de Escritoras Españolas

## PORTADA DEL EJEMPLAR

[\[h.1r\]](#) [\[Portada\]](#)

Romances compuestos por la madre Beatriz de Aguilar en agradecimiento de algunas mercedes señaladas que Dios le hizo. [\[Grabado con anagrama IHS\]](#) Con licencia. En Córdoba, en casa de Francisco de Cea. Año de MDCX [\[1610\]](#).

[\[h. 1v\]](#) [\[En blanco\]](#)[\[h. 2r\]](#)

El padre Agustín de Quirós, religioso de la Compañía de Jesús, a las personas devotas de la madre Beatriz de Aguilar.

Costumbre ha sido usada de los santos, y autorizada con haberla seguido la sacratísima Virgen María con el cántico de la magníficat, reconocer y celebrar los beneficios señalados que recibían de Dios con algún género de poesía, por ser estilo muy propio para despertar y avivar los afectos de nuestro corazón. La madre Beatriz de Aguilar, en reconocimiento de algunas mercedes singulares que recibió de nuestro Señor, compuso estos romances y me los comunicó a mí como a confesor suyo, los cuales yo no he comunicado a nadie mientras ella vivió, aunque por otra persona a quien ella los fío creo se han esparcido algunos traslados. Y ahora que nuestro Señor la ha llevado a su eterno descanso, piden estos romances tanto número de personas graves y con tanta instancia que ni se les pueden negar ni su piedad y devoción sufre la dilación que habrá

hasta que se impriman en la historia de su vida. Por otra parte, haciéndose muchas copias de mano, no será posible trasladarse todas fielmente, y en materia tan grave cualquiera yerro será de consideración y riesgo. Por esto pareció conveniente el imprimirse, y yo tengo que advertir algunas cosas.

Lo primero es lo que la madre Beatriz confiesa ella misma de su letra en un papel que yo tengo, por estas palabras formales: “Estos romances más van conforme a las verdades que el alma ha experimentado por [h. 2v] la gran bondad y misericordia de Dios que conforme a la poesía. Porque ni yo he sido poeta ni lo soy, sino que, entre otras muchas mercedes que Dios ha usado conmigo, me entretiene con estos como disparaticos, que, aunque mal concertados, son verdades certísimas por la misericordia de Dios y cada palabra de ellos despierta nueva ternura y amor en el alma”. Todas estas son palabras suyas, así que no se deben poner los ojos en la poesía, sino en la substancia que contiene.

Lo segundo, que yo no he añadido ni quitado ni corregido estos romances de como ella los compuso, como constará por los originales de su letra, los cuales yo guardo y estimo como reliquia. Es verdad que la misma madre Beatriz, para explicarse mejor, corrigió algunas palabras o versos enteros, y aun en esta enfermedad dictó ocho versos que se añadiesen a un romance. Y así, las copias de mano que se hubieren divulgado se deben ajustar a estos que se imprimen.

Lo tercero, cuanto a la verdad y puntualidad de lo que contienen, que son misericordias singulares que Dios hizo a esta alma pura; estando en esta última enfermedad muy apretada y ya para morir se dijo en presencia de muchos que ella iba a dar cuenta a Dios, y protestaba en aquel paso que todo lo que dejaba escrito por orden y en poder de sus confesores era la pura verdad. Ultra de esto, por remate de estos romances en el original de su letra, que queda en mi poder, añade ella estas palabras formales: “Aunque por mi grande indignidad no se habían de mentar tan grandes misericordias ni tratar de ellas, por la gran liberalidad que Dios usa con los muy grandes pecadores se pueden decir, para que sea su nombre glorificado y muy servido. Halas gozado el alma por modo experimental, inefable y misterioso, cierto y verdadero, no sujeto a duda ni a engaño, por la gran bondad y misericordia de Dios, como se verá en Dios cuando sea su voluntad”. Hasta aquí son sus palabras.

Agustín de Quirós

[h. 3r] [Empieza el texto, que consta de cuatro romances]